

¿Cómo citar el artículo?

Álvarez Botero, E. F. (enero-julio, 2023). Retos, desafíos y perspectivas de la educación virtual. Revista Reflexiones y Saberes, (18), 1-9

Retos, desafíos y perspectivas de la educación virtual¹

Issues, challenges and perspectives of virtual education

+Elkin Fernando Álvarez Botero

Obispo Diócesis de Santa Rosa de Osos (octubre 2020- julio 2023)

Gran Canciller Fundación Universitaria Católica del Norte (octubre 2020- julio 2023)

Me hice el propósito en la preparación de asumir como una visión de los componentes del congreso, queremos acercarnos a tres aspectos que resumen la situación actual de la educación virtual, que son: La realidad, los desafíos o retos y las perspectivas, los cuales son justamente la propuesta del congreso.

Quiero iniciar con una frase que resume el espíritu de lo que vamos a hacer², es del director ejecutivo de Google el señor Sundar Pichai “La tecnología por sí misma no mejorará la educación, pero puede ser una parte potente de la solución”.

1 Discurso pronunciado por Monseñor Elkin Fernando Álvarez Botero en la apertura del II Congreso Internacional sobre Educación Virtual: realidades, retos y perspectivas, que se llevó a cabo durante los días 3 y 4 de agosto de 2022 en las instalaciones del campus de la Fundación Universitaria Católica del Norte. Congreso que se realizó con motivo de la celebración de los primeros 25 años de la institución. Monseñor Elkin Fernando Álvarez Botero falleció el 8 de julio de 2023 en El Retiro, Antioquia y esta es una manera de honrar su memoria y también para la posteridad sus palabras, legado y contribución a la educación virtual.

2 En gran medida se conserva la esencia y discurso pronunciado por monseñor Elkin Fernando Botero Álvarez Botero para no alterar el sentido e intencionalidad de lo que quería expresar y comunicar a los asistentes al II Congreso sobre Educación Virtual: realidades, retos y perspectivas.

Para abordar la propuesta del título del congreso se propone un viaje o presentemos la disposición para recorrer un itinerario, yo aquí les voy a presentar lo que podemos encontrarnos o lo que necesitamos para este recorrido durante el congreso.

En primer lugar, quiero proponerles que alistemos o nos dispongamos con los materiales o las herramientas para vivir el congreso:

En primer lugar, lo que necesitamos tener presente o las premisas para vivir el congreso, en segundo lugar, que nos demos cuenta del lugar en el que estamos, desde dónde partimos, el contexto que tenemos para empezar esta experiencia que es la realidad, en tercer lugar, que nos decidamos a marchar cuáles son los propósitos, los obstáculos y seamos conscientes de lo que tenemos que enfrentar en el itinerario; y en cuarto lugar que tengamos los horizontes o lo que hemos llamado en el título del congreso as perspectivas.

Premisas:

Los que tenemos que tener presente

Este es un primer acercamiento a esta reflexión que hemos decidido hacer en un momento definitivo, muy trascendental en todo el panorama educativo pensando específicamente en la realidad de la educación mediada por las tecnologías.

Yo quiero provocar en ustedes el deseo de adentrarse en este mundo, de reflexionar sobre él, de sentirse implicado, invitado por esta realidad y de tener los mejores elementos para poder actuar en esta realidad.

Para esta intervención he tomado las líneas del magisterio del Papa Francisco. Ustedes se sorprenderían, si buscando el término que hoy es común en esta cultura de lo tecnológico, googlean el Papa Francisco y la educación, porque el papa ha hecho bastantes intervenciones sobre el tema educativo, lo que hay que hacer hoy y los desafíos que tiene la iglesia y el mundo en general, la sociedad civil, frente al tema educativo. Es imposible condensarlos, y hay un dato curioso, no es sólo el papa Francisco el que ha manifestado una vez asumió el pontificado esa preocupación, lo era también el cardenal Bergoglio en Buenos Aires, cuando era cardenal, las intervenciones más contundentes sobre la educación hoy, están recogidas en una serie de intervenciones, de cartas, de encuentros con los maestros, de celebraciones en el día del educador, donde él plantea todo lo que lleva en su corazón sobre la educación.

También me he servido de las propuestas, conclusiones y presentaciones, del XXVII congreso internacional de Educación Católica, que tuvo lugar en México en mayo del presente año, bajo el título, los futuros de la educación; y finalmente, he recogido a partir de las conclusiones a las que he llegado después de un largo recorrido de lo que ha sido presentado en el marco de la propuesta también de papa Francisco del pacto educativo global, no hay un texto sobre esto, pero si hay numerosas recolecciones de reflexiones educativas y un material que se denomina en el lenguaje eclesial, instrumentum laboris, que es el material de trabajo para llegar a las conclusiones, allí ya hay presentado un panorama de la educación que incluye el examen de la virtualidad con propuestas concretas para implementar hoy, esto es lo que quiero que tengan presente en este recorrido.

El segundo lugar, de dónde partimos, dónde estamos, cuál es la realidad.

Yo quiero invitarlos también que ojalá puedan hacerlo lo más viva posible. Quienes sobrepasamos los 35 tal vez 40 años sabemos muy bien que nunca nos imaginamos en los principios del 90, estaban empezando a salir los computadores, yo asistí a clases de Word Star en la Universidad Católica de Oriente con un profesor que lo llamábamos rayo veloz porque se movía a la velocidad inferior a la de una tortuga, espero que no me esté escuchando hoy.

Y nos enseñaba las claves para manejar Word Star, asistimos al inicio cuando llegaban los teléfonos celulares, esos que llamábamos panela y que tenían una antena que no cabía en ningún bolso, pero nunca jamás nos imaginamos, y eso que muchos de nosotros fuimos llamados fiebrados de la tecnología, nunca nos imaginamos que hoy tuviéramos todas éstas posibilidades, ni siquiera cuando comenzó a usarse así masivamente el internet y que teníamos que establecer una conexión con ese sonido que parecía meterlo a uno en un sótano. Nunca nos imaginamos que tuviéramos hoy un aparcito en la mano en que podemos consultar un montón de fuentes o pudiéramos tener una videollamada, eso parecía de ciencia ficción, que nunca lograríamos, por lo mismo cuando comenzó la Universidad Católica del Norte que yo ya era sacerdote y estaba en la tarea formativa en la ceja, pensamos que era una locura lo que se había propuesto el entonces obispo de Santa Rosa de Osos Monseñor Jairo Jaramillo Monsalve, una universidad completamente virtual en un mundo que ofrecía algunas posibilidades, pero que no alcanzábamos a dimensionar como la real posibilidad de la educación en el futuro.

Pasamos por la pandemia, y el impacto de la pandemia fue realmente fuerte, habría que decir, demasiado fuerte. El 90% de los niños, niñas y adolescente tuvieron que interrumpir la

educación, hasta que se presentaran las soluciones para esta situación, se multiplicaron los sistemas de videoconferencias, los docentes se vieron obligados a establecer esa mediación de las tecnologías, del zoom, meet, todas las herramientas que se pudieran presentar para comunicarse con los estudiantes.

Hay que tener en cuenta que la pandemia aceleró y aumentó exponencialmente más o menos en 10 años en términos de habituarnos al uso de la tecnología. A todos, la pandemia nos llevó a recurrir con necesidad a todas estas herramientas. SI antes uno podía decir no lo hago, no me dejo absorber de la tecnología, la pandemia colocó la situación en otro plano.

Podríamos decir que si bien antes lo hacía, internet en la pandemia y después de ella está alterando radicalmente las relaciones y la formación de la identidad, yo quiero que piensen en la carga de esa frase “Altera las relaciones y la formación de la identidad” esta es una reflexión del papa en la propuesta del pacto educativo global, porque realmente tendríamos que decir que la manera de comunicarnos, de establecer contacto unos con otros, de interactuar ha sido condicionada o intervenida por la relación con internet, lo que implica una formación de la identidad.

Y la formación de la identidad, porque como también se ha afirmado, internet, ha hecho una generación nueva, a mí todavía me sorprende la capacidad que tiene inclusive un menor, bordeando los dos años para manejar un iPad o una Tablet, todavía sin hablar, pero ya manejando estas herramientas.

Hoy, casi que en la vida cotidiana, nos enfrentamos a esa disyuntiva en línea o presencial, online o “face to face”, como dicen hoy los muchachos, también dijimos y ha sido parte de la reflexión a partir de la pandemia que de ella saldríamos distintos, o mejores, o peores, pero nunca iguales y esto nos plantea hoy la oportunidad de realmente aprovechar, tomar para bien todo lo que vivimos durante la pandemia, todo lo que ella nos obligó a entrar en el mundo de las tecnologías, pero para bien, para cosas mejores, este es un planteamiento muy cierto del papa Francisco.

Además de esa realidad que estamos abordando en el congreso y que es muy notoria, porque pareciera que la Universidad Católica del Norte hubiera sido conducida por Dios para ese momento que comenzamos a vivir hace un poco más de dos años y que hoy se ve realmente la trascendencia de una obra que creyó en la educación virtual, de la cual estamos celebrando 25 años.

Es necesario que tengamos en cuenta algunas realidades que son importantes en función del pensamiento y de lo que podamos nosotros hacer para que realmente la educación nos plantee lo mejor que puede resultar después de haber vivido esta experiencia.

También tomo unas palabras del papa Francisco o unas realidades que, con esa manera clásica de presentar las cosas, el papa nos propone, él dice eso, ¿cómo estamos viviendo hoy la educación? Él en muchas ocasiones habla de una crisis educativa, o de una crisis global de los sistemas educativos y eso lo percibimos de manera muy clara en todas las latitudes y con signos muy particulares en la realidad que nosotros estamos viviendo. ¿Por qué una crisis? El papa habla de esto, no es tan fácil de explicar, en primer lugar porque hay una desintegración psicológica, la educación hoy en términos generales y también se presenta en la educación virtual, no trabaja por una integración del yo, por un autoconocimiento de la persona, el hecho inclusive de estar sometido a todo lo que hoy ofrece el mundo digital, crea una cantidad de sensaciones, una montaña rusa de emociones en los niños, en los jóvenes, en las personas. Gráficamente el papa lo presenta de esta manera, piensen en un niño, en un joven o inclusive en un adulto, en un mayor de 30 años que todo el día está bombardeado y casi obsesionado con lo que pueda recibir de la red. Ese cuadro nosotros lo podemos tener muy gráfico en muchas de las circunstancias, porque conocemos y nosotros mismos estamos sometidos a eso, a estar continuamente, permanentemente bombardeados por los medios.

Otro signo que el papa Francisco nos pide que tengamos como una realidad para poder trabajar en la educación, es el relativismo del mundo de hoy, el relativismo es justamente cómo es subjetividad de estar por encima de todo, es muy importante la persona y su interioridad, aparece también como uno de los postulados de la educación virtual, pero lo cierto es que se ha llegado a esta forma de avanzar únicamente mediante el consenso coyuntural sobre situaciones, para entender esto yo les cuento una experiencia de los años 94 o 95, una religiosa rectora de un colegio me invitó, yo estaba recién llegado de estudiar el Roma y había alguna situación de esas que a veces se generan en los planteles educativos, que había un grupo de alumnas entusiasmadas con algunos postulados de la nueva era, hablando de reencarnación, transmigración, de salirse del cuerpo y todas estas cosas, y la religiosa preocupada me pidió que fuera a hablarles de la concepción cristiana, bíblica de la resurrección y también de otras consideraciones catequéticas con el grupo de alumnas. Me fui muy entusiasmado, tarea pastoral y me presenté frente al grupo, yo creo haber comenzado con una frase así: me presento, soy Elkin Fernando Álvarez, mis estudios... y quiero dialogar con ustedes sobre algunas cosas que

se han venido presentando para que juntos lleguemos al encuentro de la verdad, en todo caso mencioné la palabra verdad, inmediatamente, como con un resorte una niña, le calculo yo doce años, en la primera fila, con unos ojos verdes penetrantes se puso de pie, me interrumpió elegantemente y dijo esto delante de todo el mundo, perdón señor, punto de partida equivocado, no existe una verdad, cada cual se crea su propia verdad, en el mundo de hoy, continuó ella, la única verdad es que no existe la verdad; imagínense. Esto que esta niña expresó con tanta convicción, aunque no se ha elaborado hoy como una premisa de vida, la verdad es que, si es un modo de vida, que, si pensamos bien le quita piso inclusive a la actividad educativa, porque cada uno se puede crear su propia verdad, y es una realidad que debemos tener en cuenta.

El papa también habla de la realidad del desarraigo y desamparo, inclusive como consecuencia de estar acudiendo a las tecnologías, finalmente tenemos sí, unas posibilidades pero que también nos pueden llevar a la pérdida de apoyo, de presencia, a sentirnos solos, juntos pero aislados y esa es una realidad que también se presenta, el aislamiento. Y el papa lo refiere también a la pérdida de apoyo en lo trascendente, es haber despojado a la vida y a la educación, de la necesidad de trascendencia.

El papa también nos habla de un contexto de ruptura intergeneracional, determinadas dinámicas sociales es muy fuerte más que hoy una ruptura con la historia, es como si se hubiera roto una cadena que nos tenía atados a nuestros antepasados, a los que nos precedieron, una generación que antes se calculaba en 30 años para dar paso a otra, hoy se calcula que más o menos en 5 o 7 años hay ruptura generacional, lo que ha creado rupturas muy fuertes, entre los que están más adultos y el mundo joven, y finalmente, el papa nos dice que también toda esta situación de la educación está afectada por un reduccionismo que es la incapacidad de ver las situaciones en sus dimensiones completas, en su realidad total.

Bien, vamos al tercer paso, y a partir de estas realidades, qué retos tenemos, son muchos para el mundo educativo, pero por las razones que ya he expuesto, yo me concentro en la educación virtual. Todos los retos que están presentes para la tarea educativa hoy, también son para la educación virtual, pero a eso tenemos que añadirles los siguientes, que yo se los quiero plantear en preguntas, ¿cómo implementar las herramientas de la tecnología y mantener firme el propósito de una educación humana donde la persona esté al centro y se piense para el servicio de la sociedad? ¿Cómo hacer que las TIC no se conviertan en un sustituto de la educación? Y con esa palabra sustituto quiero mencionar muchas realidades, ¿Cómo entender que el reto no

es el aumento de equipos, la accesibilidad, para dar garantía de un mejor aprendizaje? Podemos realmente entender que hoy mucha gente piensa que mejorar hoy en la educación es simplemente proveer equipos, ampliar la cobertura de redes, de facilitar herramientas técnicas y no hacer algo por la esencia de la educación a través de esos medios. Tener mejores equipos, la más alta tecnología o tecnología de punta, no es garantía de un mejor aprendizaje. ¿Cómo lograr también a través de la educación virtual reconstruir la identidad de las personas, llegar a una visión unificada del yo y buscar la unidad? Y hay una pregunta que plantea el papa Francisco, tendría que hacer una explicación larga y es ¿Qué hacer también en el ámbito de la educación virtual con el tema del cuidado de la casa común? Y ustedes me dirían, pero qué tiene que ver esto con la tarea educativa y por qué metido dentro de unas tareas tan específicas. Porque el papa plantea que la casa común no es solo el exterior donde estoy, sino que me vincula a mi como sujeto, es el entorno de mi educación, hace parte de mi cultura, a esto le podríamos sumar unas preguntas como, ¿cómo no quedarnos en concebir la innovación de la cual hablamos tanto como uso de las tecnologías?

Lamentablemente se me agota el tiempo y ahora vamos a la cuarta parte donde yo les voy a dejar como unos chispazos o unos relámpagos que seguramente después los expositores expertos van a plantearles en este recorrido, porque es finalmente el fruto del congreso.

Cuáles son los horizontes, las perspectivas

Les voy a plantear 10 que he recogido, ese es el futuro de la educación virtual o es el escenario en el que tenemos que movernos, pero estos diez cometidos u horizontes tienen una premisa que debe ser como la base de todo, el fundamento de todo, no se pueden edificar sin poner los cimientos que es el primero.

Se trata de poner en el centro a la persona. Es lo que nosotros tenemos que hacer, y esto podría aparecer como desgastado, debe ser un propósito continuo de la educación virtual, porque el acostumbrarnos a la virtualidad nos puede hacer poner en un segundo plano a la persona. Entonces nunca podemos perder la conciencia. Lo obvio hay que hacerlo consciente, porque por obvio puede pasar a un plano que no le corresponde, poner en el centro a la persona, que no se nos olvide la realidad concreta de niños, jóvenes, adolescentes. De las personas que están buscando esta educación mediada por las tecnologías. Esa es la base de todos, buscar que la persona siempre esté en el centro, es la educación con sentido humano, la humanización de la

educación, perdonen que insista en esta realidad, porque realmente es un riesgo que hoy nos desenfocemos.

Y ahora sí, los diez propósitos.

El primero es: La unidad en la diferencia, así lo plantea el papa Francisco, la educación virtual tiene que entrar en cultura del encuentro, como hace de un nuevo modo educativo, encuentro, aunque sea mediado por las tecnologías, comprendiendo que la unidad no puede ofrecer, no puede robar la riqueza de la que todos estamos hechos, el papa dice que la unidad no puede ser una habitación en la que nos asfixiemos por estar sometidos a un único modelo, se trata de poder comprendernos, de entrar en la cultura del encuentro, del diálogo, qué podemos hacer para que realmente la educación virtual entre en la cultura del encuentro, que la virtualidad no sea igual a no encuentro, sino que sirva al encuentro de las personas.

Segundo, el papa dice que volvamos al valor de la relación educativa, es ese otro horizonte, hay una manera de expresarse el papa Francisco que es atractiva, que seduce, él explica que la educación depende de la relación que se establezca entre docentes y alumnos, no es el profesor el que educa unidireccionalmente al alumno, ni el alumno el que se construye en el conocimiento, es más bien la relación entre ambos la que educa, es muy bello y muy importante tenerlo presente.

Tercero, hacer cada día más de la educación, también de la virtual, un acto de esperanza, yo quisiera que esto quedara muy firme en el corazón de todos los que me están escuchando, particularmente de los docentes, porque por esencia la educación no puede entrar en el pesimismo, y es una tentación real, yo encontraba en mi proceso formativo un profesor que le decíamos el pesimista, uno lo saludaba, le decía profesor, cómo amaneció y él contestaba: Ajh, uno quedaba contagiado, y después del Ajh! Un bien, pero nos vivía hablando tragedias de todas las cosas. Esto es simplemente un detalle, pero realmente si algo tiene que traer esperanza al mundo de hoy tiene que ser la educación, y realmente el cambio es posible si creemos en la educación. El mundo puede cambiar, creer en las vías del campo educativo para unirnos para lo mejor.

Cuarto horizonte, la educación como innovación y este horizonte corresponde de manera muy específica a la educación virtual. Hay un lema que se ha hecho común, la verdadera oportunidad es la innovación, y esto tiene que ver con el ámbito tecnológico, en el congreso que les mencioné

que hubo en México sobre el futuro de la educación se señalaban cinco tendencias en el ámbito tecnológico para que nosotros las aprovechemos, las tecnologías inmersivas, esto se viene, las que nos meten completamente en el mundo de la virtualidad, hoy hablamos del metaverso, sin que lo comprendamos completamente todavía, es algo que se viene para nuestras aulas virtuales, hacer una inmersión completa en el aula de clase o en la realidad sobre la que quiero hablar, tenemos que aprovecharlas sin aislar de la realidad real, en segundo lugar, el uso de los datos para la toma de decisiones, es facilitar información para poder tomar decisiones de vida o decisiones de acción, se necesita en la realidad virtual diseñar espacios colaborativos o interactivos, es una tendencia en la educación virtual, las aulas donde nos encontramos virtualmente, pero para interactuar y colaborar, el aprendizaje personalizado y adaptativo, el que coloca en situaciones para poder responder a las situaciones personales y necesariamente es una tendencia renovar los modelos de aprendizaje y las metodologías.

Quinto horizonte. Educación realmente de calidad, es decir que cada día tenemos que hacer algo por mejorar la educación, en contenidos, en propuestas, en pedagogías, también por lo que se refiere a la educación virtual, la educación virtual no es solamente tener la herramienta para una conexión sino realmente ahondar en todo lo que compone este hecho de encontrarnos docente y alumnos a través de un medio virtual.

Sexto, no olvidar que la educación es para el bien de los demás, educar para servir y servir educando.

Séptimo, educar en valores, esto puede ser traído de décadas anteriores, pero el papa bien lo explica, si no pensamos en los valores humanos, en las realidades de bien, en la propuesta ética, la educación pierde un fundamento esencial, porque el propósito educativo es conducir hacia el bien, el bien personal y el bien comunitario.

Octavo, recuperar la alianza educativa escuela-familia, eso es importante también hoy. La pandemia hizo que los padres se convirtieran también en tutores de la educación, en algunos ambientes. Las situaciones que se presentaron fueron múltiples, había padres en esto también completamente perdidos que no tenían ni idea ni siquiera que existía internet o que se podían conectar, pero de alguna manera, la pandemia hizo que se colocara en primer plano esa necesidad de que la familia realmente haga parte del proceso educativo de la relación educativa.

Noveno, educar para el cuidado de la casa común contra la cultura del descaro, eso humaniza y esto tiene muchas implicaciones a nivel educativo, en Laudato Si, hay una propuesta concretamente educativa en este ámbito, pero como parte de la premisa de que la ecología integral involucra una espiritualidad ecológica, que no es algo raro o una tendencia sincretista, es más bien buscar la manera de educar para una cultura del cuidado de la casa común como entorno de vida.

Y, finalmente la décima propuesta o el décimo horizonte y quizá el más importante, cultivar la dimensión trascendente espiritual de la persona.

Quiero simplemente poner esta situación, también terminando con una experiencia. El papa Benedicto cuyo magisterio es muy rico, alguna vez preguntado sobre la libertad religiosa y el laicismo, la separación iglesia estado y por lo mismo algunas propuestas que entran en el campo educativo, si la presencia de la iglesia o de la educación religiosa, él respondió que una sociedad sin este aspecto trascendente, pierde todo punto de referencia, y al educación se torna en una tarea infructuosa porque no está pegada de los valores trascendentes, y el papa añadía, no estoy diciendo que todos tengan que ser católicos o que las personas que no crean no tienen valores, simplemente estoy diciendo que cuando falta la dimensión trascendente se pierden los puntos de referencia y las bases de las dinámicas sociales. Por eso es tan importante que la tarea educativa no se olvide de ese fundamento espiritual, trascendente.

Quiero colocar una última frase del papa Francisco o del documento de trabajo del pacto educativo global y dejarla como un horizonte, un escenario de reflexión para este congreso “Internet y las redes sociales están alterando radicalmente tanto las relaciones entre los seres humanos como los deseos y la misma formación de la identidad de los individuos, afectan las capacidades humanas, la memoria, la creatividad, la capacidad de concentración y de reflexión. Ante el gran potencial y al mismo tiempo los grandes riesgos que hoy en día representa este ambiente virtual, digital, no es suficiente una actitud de denuncia constante ni una total absolución, es necesario lo que el papa Francisco nunca deja de solicitar; el discernimiento, se necesitan personas que reflexionen sobre posibilidades y limitaciones, sobre perspectivas y sobre límites o riesgos para poder aprovechar para el bien total, para humanizar esta herramienta, porque siempre dependerá de la intencionalidad de quienes lo usen”. Esta frase parece ser lo que el papa está pidiendo de este congreso o la invitación que nos está haciendo, discernimiento, reflexión, abrimos a la realidad y reflexionar sobre ella.